

# PENÍCILINOFILIA

## UNA NUEVA ENTIDAD MORBOSA

Por el Dr. Humberto Díaz

Con el maravilloso descubrimiento que el Profesor Fleming realizara en Londres en el año de 1929, al extraer del *Penicillium Notatum* el precioso producto que desde entonces se llamó PENICILINA, y que fue definitivamente incorporado al arsenal terapéutico merced a las investigaciones efectuadas en Oxford por JEUorey, Chain y sus colaboradores —en 1940 y 1941—, contamos ahora con un factor poderoso para combatir con éxito, un sinnúmero de estados morbosos que antes de la fecha apuntada, representaban problemas de muy difícil resolución, implicando, por consiguiente, pronósticos desalentadores y llevando así al fracaso, con mucha frecuencia, el supremo propósito de la ciencia hipocrática: Curar o aliviar a los enfermos.

Pero hoy, por ejemplo, la uretritis aguda blenorragica ha dejado de ser aquel fantasma terrorífico que atormentaba a sus víctimas con muchos meses de sufrimiento, máxime si éstas tenían la desgracia de caer en manos torpes —académicamente autorizadas o no— que armadas del temible tridente de los famosos lavados uretrales, completaban a las mil maravillas la obra destructora del gonococo.

Las amigdalitis y las faringitis agudas, ya no mantienen tanto tiempo como antes a sus numerosos atacados, en el temido

---

Cunas, Hospital Infantil, etc., pero, estamos convencidos de que, si no nosotros, las nuevas generaciones médicas que robustezcan las filas de la primera Agrupación científica de Honduras, ampliarán las edificaciones.

Nuestra Asociación cuenta con la suma necesaria de lempiras para la materialización del proyecto aludido, y ya se ha iniciado el trabajo de construcción.

Estamos pues, por realizar una de nuestras grandes aspiraciones, decididos a llevarla a feliz término, y preparados para vencer los obstáculos que se nos presenten.

Somos concedores de la desgracia que abate a tanto niño hondureño, los que desconocen el calor del hogar y la protección paternal, y que, por estas circunstancias, son impulsados fatalmente a la delincuencia y al presidio; hoy, como hondureños amantes de nuestra patria, y haciendo efectivos los ideales de la Asociación Médica Hondureña, aportamos nuestra contribución altruista, para brindar a los niños desamparados, un hogar donde puedan vivir sus primeros años, y mejorar sus condiciones físicas y espirituales que los prepare para la lucha, ya que el destino les negó uno más risueño, entiviado por el amor familiar.

suplicio de Tántalo, de no poder beber aún teniendo sed y no poder comer aún sintiendo hambre, no porque las bebidas y los alimentos se les escaparan milagrosamente de las manos, como ocurría al aludido personaje mitológico castigado por Júpiter, sino simplemente por miedo al dolor. Esto aparte de que las diversas complicaciones de dichos estados morbosos han sido reducidos al *minimum*.

El neumococo ha perdido muchísimo de su antiguo poder, la extensión de sus dominios ha disminuido de una manera notable. La mortalidad de la neumonía aún en los países nórdicos se ha reducido a cifras consoladoras; y lo mismo ha pasado con respecto a las que son tributarias del estafilococo, de los gérmenes de la gangrena gaseosa y de otros más.

El *Treponema Pallidum*, no ha quedado libre de la acción atibiótica de la penicilina; la sífilis es perfectamente atacable en sus distintos períodos y en sus distintas formas, cuando la droga maravillosa es administrada en forma correcta.

Sin embargo, no todo debía ser bondad, no todo debía ser éxito completo; el advenimiento mismo de la penicilina ha producido una nueva entidad morbosa que encierra, como las que con ella se curan, grandes pel'gros y que se va extendiendo, además, de una manera rápida, parecida a como lo han hecho esas terribles pandemias que han azotado el mundo en diversas épocas. Esa enfermedad es la PENICILINOFILIA que, como es fácil comprobarlo, por razones de orden etimológico, es la afición excesiva al empleo de la m'.sma, una tendencia irresistible a usarla en cualquier caso, ya sea que se trate de un esguince, de una procidencia de cordón, de una fractura de la base del cráneo o de un megacolon congénito.

En poco tiempo el mal se ha extendido considerablemente, la han padecido y la padecen, en forma aguda, médicos, practicantes, enfermeros y enfermeras, farmacéuticos autorizados y empíricos, curanderos, padres de familia y clientes en general. Y nadie podrá negar que son muy frecuentes los casos de individuos que se presentan al facultativo, ya con la ampolleta en la mano, solicitando que se les inyecte, no porque padezcan de algo en ese momento, sino por aquello de "POR LO QUE PUDIERA SUCEDER."

La etiología de esta nueva enfermedad radica, según nuestra modesta observación y modo de pensar, en tres factores: 1o. Falta de diagnóstico, ya se deba a ignorancia o a negligencia. 2o. Charlatanismo, tan frecuente aun dentro del gremio autorizado, y 3o. Snobismo: Para muchas gentes el uso de la penicilina es cuestión de moda, y tratan de ponerse a tono con ésta, haciéndose aplicar o recomendando la aplicación del mencionado medicamento aún cuando no este indicado.

A pesar de que la penicilina es bien tolerada en la inmensa mayoría de los casos, ya que prácticamente está desprovista de acciones secundarias perjudiciales para el organismo, el pronóstico de la PENICILINOFILIA no deja de ser grave, puesto que, por